

# LA HORMIGA

## PRECIOS DE VENTA

Un trimestre. . . . . 1 peseta

Paquetes de 20 ejemplares. 0,75

Núm. Suelto **5 CENTIMOS**

## REVISTA SEMANAL

DE

LITERATURA, INDUSTRIA, COMERCIO  
Y AGRICULTURA

## SE PUBLICA LOS DOMINGOS

La correspondencia al Administra-  
dor.

PRINCIPAL, 1.-IMPRESA

Núm. Suelto **5 CENTIMOS**

## LA PRENSA PERIÓDICA

Cuando el autor, al escribir su nombre en la primera página del libro que ha producido su ingenio coloca, quizá, el pedestal de la estatua que, á su memoria, han de levantar las generaciones futuras, pasa oscurecido y sin nombre el periodista humilde, soldado aguerrido en esa lucha de la inteligencia y el progreso contra la ignorancia y el error.

Son para el primero los laureles de la gloria; para el segundo los sinsabores del oficio ingrato que, impone el deber ineludible de decir la verdad, el desprecio y el olvido de la sociedad en que vive.

Entusiastas admiradores, los que forman esta relación, de la prensa periódica, á ella quieren consagrar las primeras líneas de este semanario, al dirigirle, en respetuoso y fraternal saludo, un testimonio de cariño y admiración.

No importa que hijos espúreos de la prensa hayan en algún caso convertido en medro personal los elevados y santos fines de este poder del estado, ni se intente alguna vez extraviar la opinión pública del camino de la verdad, ni por último que se lancen, en muchos casos, de este baluarte poderoso las saetas que, envenenando la inteligencia y el corazón, abren esas profundas heridas, vergüenza y oprobio del progreso moral de los pueblos europeos.

Decíamos que no importa, por que á medida que un agente es mayor y más benéfico su influjo, apartando sus energías del recto fin á que tiende, es más funesto y destructor. Y la prensa periódica, á pesar de sus deficiencias y sus errores, será, en este siglo que pronto ha de juzgar la historia, la centella que brilla todos los días, y se extingue para brillar de nuevo, prendiendo cuanto toca; será la inteligencia gigante que, levantando el espíritu humano, haga vivir en los pueblos muertas ú olvidadas energías, por que, gracias á Dios, en esa clase directora hay en mayoría hombres

que dirigen sus esfuerzos hacia lo justo y lo bueno.

Y aplastando con mano fuerte á los que la deshonran y envilecen, será el heraldo que guie las naciones hacia un sólido y verdadero progreso, tanto en el orden material como en el moral y literario.

Al formar parte de esa prensa, inútil es que declaremos, dado lo modesto de la publicación, que no nos guían móviles de interés, sinó el deseo de sumar nuestras escasas fuerzas á ese modelo de publicaciones que admiramos y aplaudimos.

Por lo que nuestro programa puede reducirse á las siguientes afirmaciones:

1.ª Que nos esforzaremos en hacer esta publicación lo menos desagradable que podamos, á pesar que en ella se dará la preferencia á asuntos comerciales, vitícolas, viúcolas y en general de agricultura é industria, procurando decir algo útil al desarrollo de las riquezas propias de nuestra región.

2.ª Que si, cumpliendo con lo que, en nuestro concepto, es un deber, nos permitimos algunas indicaciones sobre mejoras que puedan hacerse ó abusos que puedan evitarse para bien de nuestro pueblo, no intentamos ofender personas determinadas, y doblemente cuando todas las autoridades locales nos merecen, no solo el respeto y consideración á que como tales son acreedores, sinó un elevado concepto, tanto de sus dotes de administración y gobierno, como de su honradez y caballerosidad.

3.ª Que no haremos jamás una afirmación en asunto grave sin acompañar las pruebas concluyentes de nuestra aserción; y por tanto si, contra lo que nos proponemos, alguna persona se creyera ofendida ya puede, desde ahora, tener la seguridad que no rectificaremos nunca, aunque tendremos gran satisfacción en explicar cualquier concepto que, por falta de claridad, pueda interpretarse en doble sentido.

4.ª Que en cualquier debate, por grave que fuese, no descendemos al terreno de la vida privada, por que tanto respeto nos merece la honra y la fama del amigo, como

la del adversario; y que si nosotros fuéramos agredidos en tal concepto, cesará desde aquel momento toda discusión, pues no contestaremos jamás por creer que el periódico no es donde deba solucionarse ofensas personales.

5.ª Que al dirigir un saludo respetuoso á las autoridades locales, tanto eclesiásticas, como administrativas y judiciales, les ofrecemos esta publicación, deseando contribuir con nuestro humilde concurso á cuanto favorezca á Valdepeñas.

Y último, que las columnas de este periódico están siempre á la disposición de todos los que deseen tratar de asuntos referentes al mejoramiento de la agricultura, comercio é industria.

No queremos cerrar este programa, sin un saludo fraternal y sincero á la prensa local, dignamente representada por el *Heraldo de Valdepeñas*, en quién deseamos ver siempre cual vemos ahora, un compañero que persigue los mismos ideales, no un adversario como, no solo ligera, sino imprudentemente, algunos han juzgado.

LA REDACCIÓN

## Un recuerdo y una plegaria.

Como es bella la primavera del año y melancólico y sombrío el otoño, precursor del invierno, así es risueña la primavera y triste el otoño de la vida; porque en una y otra primavera surgen la esperanza, en uno y otro otoño cae mística y seca esta flor que embalsama con su esencia nuestro camino sobre la tierra.

Cuando al principio de este camino solo distingue nuestra mirada la vida en toda su actividad, nos sonríen muchas, muchas esperanzas, y ningún recuerdo triste empaña el cielo de color de rosa de nuestra fantasía.

¡Que bella es entonces la existencia! Así es risueño y halagador Mayo tapizando de musgos y de flores la desnuda tierra, envolviendo en olas de perfumes y de luz la naturaleza entera.

Mas cuando al recorrer nuestro camino vamos dejando entre sus breñas pedazos del corazón, no es menos aterrador el frío que embarga nuestras

fuerzas en la perspectiva de otros días sin luz y otras noches eternas, en la soledad que precede á la ancianidad y á la muerte, que aquel otro frío, compañero inseparable de nuestro recuerdo, que penetra el alma cuando, al mirar los días que pasaron, vemos perderse con ellos seres queridos, cuya imagen conservamos indeleble, cuya memoria va borrando el tiempo del pensamiento de los vivos, y cuyos espíritus nos sonríen más allá de los umbrales del tiempo, impulsados por aquel amor con que nos amaron en la tierra.

¡Que triste es el otoño de nuestra existencia por el temor del invierno que se avecina, por el recuerdo de fechas y de personas queridas!

Tristes son también estos días del año, no solo por la nieve que, brillando en las lejanas sierras aumenta la melancolía de un cielo plomizo y sin luz, sinó porque vemos perderse entre el fango que cubre los campos, ya secas y arrastradas por el vendabal, las últimas hojas, que fueron gala de otros días llenos de luz y de otras noches tibias y perfumadas.

En armonía con estos sentimientos que la naturaleza despierta en el alma, la Iglesia conmemora el viernes próximo nuestros difuntos, queriendo aliviar hondos pesares al unir por la oración los dulces lazos rotos por la fría mano de la muerte.

No es extraño, por tanto, recordemos, de un modo especial en fechas como esta, otros días y otras personas queridas; que

«Hay épocas en el año,  
Hay épocas en la vida,  
Que con lazos más estrechos  
Y con una unión más íntima,  
Todos gozan suavemente  
Del calor de la familia;  
Y en rededor de una mesa,  
Mientras el presente olvidan,  
Recuerdan tiempos pasados,  
Recuerdan pasadas dichas,  
Y otros momentos iguales  
Y otras personas queridas.»

Mas, nada significa el recuerdo de un día, recuerdo que va extinguiéndose débilmente hasta apagarse por completo, como si el ser que olvidamos no hubiera consagrado á nuestro cariño una existencia de cuidados y desvelos, de ternuras y de amor.

No olvidemos á los que tanto nos han amado; no temamos el dolor que su memoria despierta en el alma; que á tan justo é intenso pesar encontramos unido el lenitivo más dulce y consolador. La Oración: solo la oración; por que ese lenitivo ni lo ofrecen las flores, hoy esparcidas por mano indiferente sobre la losa de un sepulcro y mañana místicas y secas arrastradas por el viento, ni las lágrimas que, muchas veces, brotan de los ojos cuando permanece insensible el corazón.

¡La Oración unida al recuerdo tier-